

31

GRAN TEATRO
DEL
LICEO

PROGRAMA
OFICIAL

DIRECCIÓN ARTÍSTICA EMPRESA AÑO XXVI-XXVII
JUAN MESTRES CALVET

Peletería de París, S. A.

PUERTAFERRISA, 7 y 9
TELÉFONOS 17874 y 13500

PASEO DE GRACIA, 68
TELÉFONO NÚM. 82118

BARCELONA

*Presenta una creación original
para la presente temporada.*



El vestido es un modelo de «La Física»

Gran Teatro del Liceo

Dirección Artística - Empresa

Año XXVI - XXVII

Juan Mestres Calvet

Jueves 22 de Enero de 1942

20 de Propiedad y Abono

7.º a Jueves

Festivales Wagner

a las 8,30 en punto

1.ª representación de

la ópera en 3 actos 4 cuadros, libro y música del inmortal

RICARDO WAGNER

LOHENGRIN

Sábado

Festivales Wagner

La Walkyria

Domingo tarde

Lohengrin

En ensayo

Parsifal y Tristan e Iseo

AVISO IMPORTANTE: Atendiendo a la necesidad de dedicar los Viernes días 23 y 30 de Enero, a ensayos generales de LA WALKYRIA y PARSIFAL, la función 21 de propiedad y Abono, 8.º a Sábados, se celebrará el Sábado día 24 con la 1.ª representación de LA WALKYRIA y la función 24 de propiedad y Abono, correspondiente a 9.º a Sábados, se celebrará el Sábado día 31, con la 1.ª representación de PARSIFAL.

NOTA: Por respeto a las obras de Arte que se representan, a sus insignes autores y artistas intérpretes, como así mismo en interés de los propios Sres. concurrentes, la Dirección Artística ruega al público se abstengan de entrar en la Sala de espectáculos, empezado el acto y no abandonarla en el último, hasta completamente terminado el mismo.

22-25-28

LOHENGGRIN

REPARTO:

Elsa Aga JOESTEN 2
Ortruda Irmgard BARTH 2
Lohengrin Alfred RAUCH 3
Telramondo Rudolf GROSSMANN 2
El Rey Enrique Mathias MRKITSCH 3
El Heraldo Rudolf HARBIHC 3

Los cuatro Nobles Brabantinos:

1.º Gottfried MANN
2.º Walter FRANZ 3
3.º Theo HERRMANN
4.º Arthur WILL

Los cuatro pajes:

1.º Kate BOENISCH
2.º Margarete DUEREN 3
3.º Carola MAYER
4.º Lusie LEONARDI

Maestro Director de Orquesta:
BERTHIL WETZEISBERGER

Dirección escénica:
Dr. HANS MEISSNER

Coro general - Maestro del coro, José Anglada

Se estrenarán dos decoraciones (actos 1.º y 2.º) debidas al
artista pintor, José Mestres Cabanes

ACTO PRIMERO

El teatro representa un prado a orillas del Escalda, cerca de Amberes.

Adelántanse el heraldo del Rey y los cuatro trompeteros reales, y a una seña del Rey tocan el toque de atención, y el heraldo expresa a los circunstantes que presten atención a lo que va a decirles el Rey de Alemania, exhortándolos a que secundensu voluntad. Enrique manifiesta a los caballeros el peligro que del Oriente amenaza a Alemania, pues acercándose el término de la tregua de nueve años concedida al enemigo vencido, éste se niega a pagar el tributo convenido, y se pone sobre las armas. Acaba excitándolos a morir por la patria y les pregunta por qué están sin jefe.

Adelántase Federico y ejpone que el duque de Brabante,



Berthil Wetzisberger
Maestro Director de Orquesta

al morir, le confió el cuidado de sus dos hijos, la joven Elsa y el niño Gofredo y que la primera había dado muerte a su hermano, por lo cual la acusaba de fratricidio.

Todos se horrorizan al oír semejante acusación, y el Rey deseoso de hacer justicia, manda llamar a la acusada. Comparece ésta, y al oír la acusación, entra en una especie de delirio. Preguntada por el Rey si quiere sujetarse a un juicio de Dios, indica que un guerrero a quien ha visto en sueños será el que acuda a defenderla. Invita el heraldo a todos los caballeros por si quiere alguno ser campeón de Elsa de Brabante, cuando de repente se divisa a lo lejos una barquilla conducida por un cisne, dentro de la cual se ve a un caballero, apoyado en el pomo de su espada. Elsa, al ver a Lohengrin lanza un grito de alegría; Federico le mira estupefacto, y Ortruda se llena de espanto, sin quitar la vista de Lohengrin y del cisne. Lohengrin echa pie a tierra y el cisne parte con la barquilla. Saluda al Rey, y dirigiéndose a Elsa le pregunta si al consagrarle su acero le confiará ella su fe, su virtud y su honor; a lo que contesta Elsa que ofrece darle el corazón y el trono de su padre, y la mano de esposa. Lohengrin hace jurar a Elsa que cuando sea su esposa no le preguntará su nombre ni su procedencia; y al oír el juramento de Elsa la estrecha entre sus brazos, y poniéndose luego bajo la protección del Rey, desafía a Telramondo, sosteniendo que Elsa es inocente. Los parciales de Federico tratan de hacerle desistir de la lucha; mas Federico exclama: "Podrá vencerme, pero no me mostraré cobarde". Acepta el desafío y confía al cielo y a su espada la defensa de su honor. Las trompetas dan la señal de la lucha; el Rey desnuda la espada, y a tercera señal Lohengrin y Federico empiezan el combate. Después de algunos vigorosos asaltos, Lohengrin derriba a su adversario pero le perdona la vida, diciéndole que viva y se arrepienta

El Rey presenta Elsa a Lohengrin, quien la recibe en sus brazos, y los caballeros sajones y brabantinos levantan a Lohengrin y a Elsa sobre los escudos de Lohengrin y del Rey, y llevándolos a entrambos en triunfo.

ACTO SEGUNDO

La escena representa el castillo de Amberes. Es de noche. Federico y Ortruda, están sentados en las gradas de la capilla del castillo. Federico quiere marcharse, pues no quiere que la luz del día los encuentre en aquel sitio; mas su esposa se niega a seguirle, porque allí está meditando los medios de vengarse, que en un principio rechaza Federico, pero que luego consiente en ellos, vencido por las astutas maquinaciones de su consorte, quien le manifiesta que ella conoce también la magia, y que se valdrá de ella para luchar con el encanto del que por este arte le ha vencido.

Durante este coloquio se abre el balcón de la habitación de Elsa, la cual oyéndose llamar por su nombre y reconociendo a Ortruda, baja corriendo a su encuentro y le dice que ella la perdona y que implorará de su esposo gracia para Federico. Ortruda, agradecida, acompaña a Elsa para captarse su benevolencia y excitarla a que procure descubrir el secreto de su campeón.

Salen luego varios caballeros, soldados y pueblo brabantinos, y el heraldo, desde la puerta del palacio, anuncia el destierro de Telramondo, y la voluntad del Rey de que Elsa sea la esposa de aquel extranjero sin igual, nombrándolo Rey de Brabante, quien luego de celebrado el casamiento se pondrá al frente de las tropas.

Los caballeros reciben gozosos estas noticias, y poco después se presenta Elsa, acompañada de un numeroso cortejo de damas, dirigiéndose al templo. Al subir la escalinata, Or-

truda le impide la entrada a la iglesia, diciendo que no puede sufrir más el deshonor de parecer como sierva suya, y que ella es a quien corresponde el solio. El Rey y Lohengrin pretenden averiguar el origen de la contienda, y Elsa les entera de lo ocurrido. Federico sube a la escalinata, y deteniendo al Rey quiere sincerarse, acusando a Lohengrin de hechicero, y reclama del Rey que se haga al extranjero la pregunta que debió hacerse antes del combate, de cuál es su nombre, su alcurnia y su patria. Lohengrin rehusa dar una contestación categórica. Viendo Federico que nadie hace caso de sus palabras, se acerca a Elsa para encenderla nuevamente en deseos de descubrir el misterio que rodea a su futuro, pero Elsa rechaza las instigaciones de Federico, y arrojándose en brazos de Lohengrin, entran todos en la capilla, en medio de los vítores de todo el pueblo.

ACTO TERCERO

Cámara nupcial. Oyese una música lejana que se va acercando. Abrense las dos puertas del fondo, entrando por la una Elsa con las damas, y por la otra Lohengrin con los caballeros que le acompañan, y el Rey. Entonan los caballeros y las damas un himno epitalámico, y dejan solos a los dos nuevos esposos.

Solos ya los novios, entréganse a un dulce coloquio, mas Elsa manifiesta a Lohengrin su vivo deseo de saber su nombre, y de dónde ha venido, pues ella sabrá guardar el secreto. Lohengrin le contesta que si insiste en querer saber su nombre se disminuirá la fe que en ella había puesto, y que aleje de su corazón toda sospecha, fiando en su amor. Añade que su origen es elevado, y que siempre ha vivido en el esplendor y la grandeza.

Exaltada Elsa por las palabras que acaba de pronunciar

Lohengrin, teme que un día no al abandone por un nuevo amor. Dícele Lohengrin que no llegará este caso, y contéstale Elsa que no puede tranquilizarse, y que aunque le cueste la vida quiere saber quién es. En esto descubre Elsa a Federico que va a lanzarse sobre Lohengrin con la espada desnuda, y lanzando un grito se lo advierte a Lohengrin, que estaba vuelto de espaldas, dándole al mismo tiempo su espada para defenderse, y éste de una estocada derriba a Federico sin vida. Los que acompañaban a Federico caen a sus pies. A una seña de Lohengrin se levantan los cuatro caballeros, a quienes manda que lleven el cadáver del infame a la presencia del Rey. Tira del cordón de una campanilla, acuden dos damas y les ordena que conduzcan también su esposa ante el Rey.

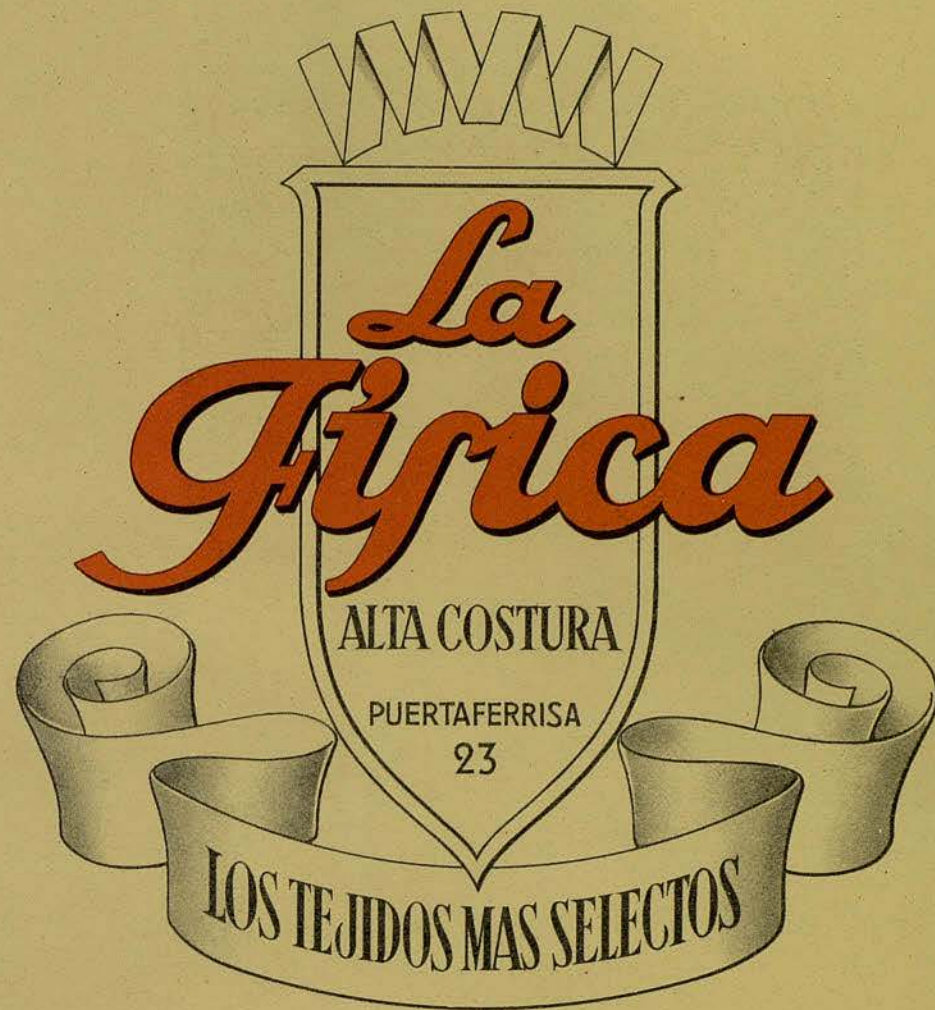
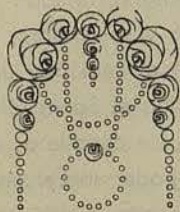
Cámbiase la escena en la del primer acto, donde se presenta el Rey, quien pregunta por Lohengrin, el héroe valeroso, gloria y honor de Brabante. Aparecen cuatro caballeros que traen sobre una camilla el cadáver de Federico, diciendo que el extranjero les ha mandado traerlo, y que él dirá quién es. Viene luego Elsa, acompañada de sus damas, y el Rey sale a su encuentro para colocarla en un sitio frente a la encina. Preséntase en esto Lohengrin, armado de punta en blanco, y les manifiesta su origen y su nombre, refiriéndoles que en el castillo, Monsalvato, en el cual hay un templo magnífico, se guarda una copa llamada el Santo Grial, que infunde fuerza y celo en el pecho de sus caballeros y que el que entra en esta orden alcanza un poder sobrehumano, y le asiste el mágico poder; pero que si este misterio se descubre, es preciso que huya de los profanos. Sabed, pues, todo el misterio, añade: El Santo Grial me ha mandado aquí, yo soy hijo de Parcial, soberano de Monsalvato, y mi nombre es Lohengrin.

Al oír esta narración, Elsa se desmaya, pero Lohengrin

la sostiene en sus brazos, y al mismo tiempo vése llegar el cisne remolcando la barquilla. Después de haber abrazado a Elsa y despedídose de ella, corre hacia la orilla del río; mas al oír que Ortruda dice que ella había convertido en cisne a Gofredo, se hinca de rodillas para orar, y aparece la blanca paloma del Santo Grial, que se posa sobre la barquilla; al verla Lohengrin corta la cadena al cisne, el cual se sumerge en el río, saliendo de su lugar un hermoso mancebo, que es Gofredo, y se dirige a la orilla, a quien Lohengrin presenta a los brabantinos como duque de Brabante, su soberano y protector.

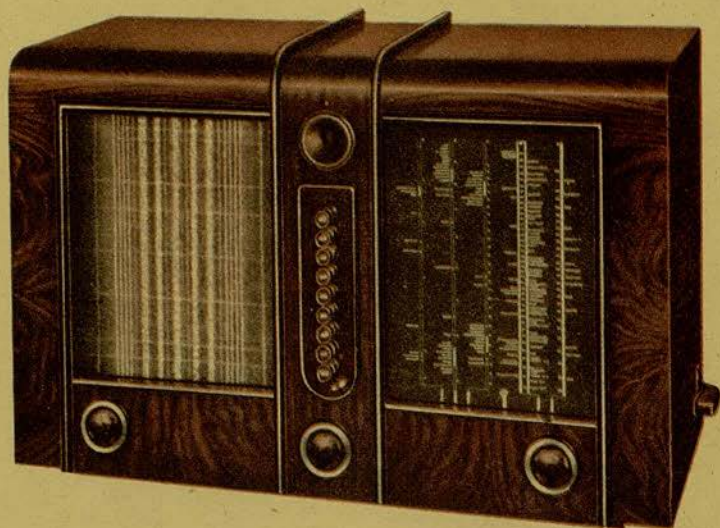
Los brabantinos doblan la rodilla a su presencia. Gofredo se echa en brazos de su hermana, y ésta, exclama: ¡Esposo mío! ¡Esposo mío!, cae sin sentido en los brazos de Gofredo y expira.

Lohengrin se aleja con la barquilla, guiada ésta por la paloma.



R A D I O S

VENTA SOLO A PARTICULARES



LE OFRECE LOS
MEJORES RADIOS DEL MUNDO
DE TODAS LAS MARCAS

SOLO APARATOS DE GRAN CATEGORIA

V E R G N E

MAYOR DE GRACIA (Salmerón) 132 - BARCELONA

CAMBIAMOS SU APARATO
POR UN ULTIMO MODELO

42080-12